

Escrito por la guerrillera Yira Castro

Con una rueda de prensa no prevista, se presentó hoy la Delegación de Paz de las FARC-EP en el Palacio de las Convenciones de La Habana.

El comandante Andrés París intercambió con los periodistas sobre varios temas de interés nacional: el tiempo que el presidente pretende imponerle al proceso, los últimos decretos antipopulares, las determinaciones gubernamentales sin contar con la opinión de la contra-parte, el avance del proceso, la visita de los congresistas y la voluntad que nos asiste a las FARC-EP para transitar el camino de la acción política sin el uso de las armas, pero también de los cambios requeridos en las estructuras del poder que garanticen el libre ejercicio de la democracia.

Los tiempos del proceso según Santos

Los tiempos con los que se ha venido trabajando suenan como un mecanismo, como una técnica de negociación que enseñan muy frecuentemente en Harvard; en EEUU no hay guerrilla, por eso esos especialistas en negociación no cuentan con el sentido de los tiempos que tiene una guerrilla como las FARC-EP.

Tenemos suficiente material en la comisión de texto y podemos anunciarle al pueblo colombiano que por lo que tiene que ver con la delegación de las FARC hemos avanzado con bastante celeridad, ojalá pudiéramos cerrar para esta fecha el punto de Participación Política o si se quiere todos los puntos de la Agenda.

Queremos redondear la idea que nosotros ya tenemos una suma de cuartillas suficientes en el punto de participación política para mostrarlo a Colombia como un avance. La confidencialidad que se nos pone por la cláusula que está establecida en el acuerdo nos impide recrearnos en el contenido de esas cuartillas, pero si le informamos a Colombia y al mundo que la Delegación de Paz de las FARC-EP se encuentra trabajando intensamente sin frenos hacia un acuerdo en este punto. Otros afanes ya corresponden a agendas políticas que no están presentes en el Acuerdo General, pero cada uno está en su derecho de trabajar desde su ángulo y desde sus intereses todos estos temas. En lo que a nosotros corresponde vamos a presentarle a Colombia muy buenos resultados al término de este ciclo.

Pero uno preguntaría, ¿el señor presidente tiene la misma celeridad para hacer los cambios que requiere nuestro país? ¿para hacer las reformas?

Las medidas anti-populares

Estamos perplejos ante una decisión que subió el salario a más de 2 mil altos funcionarios de la burocracia estatal, colocándolos a un nivel de ingresos de más de 12 mil dólares, mientras que 14 millones de colombianos ganan por debajo del salario mínimo, menos de 300 dólares, y un porcentaje muy grande de colombianos ganan 160 mil, 180 mil pesos, el equivalente más o menos a 100 dólares. Ese decreto antipopular seguramente será recibido en las calles colombianas con nuevas manifestaciones de protesta.

Si por decreto presidencial se pueden hacer tan nefastas determinaciones que inciden en el estado de pobreza y la profundizan, ¿por qué no se sacan y se acuden a estos mismos recursos legales para

avanzar en los puntos que nosotros hemos colocado tanto en la Mesa como ante la opinión pública para avanzar con celeridad?

La posibilidad de una pausa en los diálogos

Estamos presenciando nuevamente el uso mediático para lanzar propuestas que deberían ser consensuadas por nosotros; sobre esa en particular nosotros estamos dispuestos a avanzar en cualquier propuesta que preserve el proceso para que lleguemos al punto del fin del conflicto. Si se requiere una pausa estaríamos dispuestos, pero no como una acción unilateral, no como una acción impuesta a la mesa a partir de los medios. Estaríamos dispuestos a trabajarla, pero hasta ahora oficialmente en la mesa no se nos ha planteado esta iniciativa.

Condicionado a los intereses supremos de la Paz, estamos dispuestos a abordar las diferentes propuestas que se puedan expresar por parte del campo oficial, requerimos que eso sea consensuado, lo que implica que previamente sea presentado a la delegación de Paz de las FARC en el marco de la Mesa.

La posible visita de los congresistas

No tenemos una información planteada en la Mesa sobre la visita de los congresistas, nosotros quedamos abiertos a recibir esta delegación como un mecanismo que muestra que sí es posible darles participación a otros sectores de Colombia en la Mesa de Diálogos.

Al ser consultado Andrés sobre cuáles funcionarios públicos han venido a La Habana, respondió:

Esas preguntas son muy complicadas de responder en positivo porque estaríamos haciendo parte de los prontuarios que está montando el señor Procurador. Señalamos que esta actitud de negar la posibilidad de que los colombianos participen, incluso que hagan viajes de cualquier carácter, ya lo han querido elevar a la calidad de un delito con el afán de cercar y asfixiar la Mesa.

Concluye con las siguientes afirmaciones:

En lo que se refiere a las FARC -EP estamos atornillados a la Mesa hasta el fin del conflicto. Las FARC-EP en ninguno de los procesos anteriores: del Caguán, de Casa Verde, de Caracas, de Tlaxcala, ha abandonado la mesa, siempre han sido los gobiernos que se han retirado y ésta no será la excepción. La visita de colombianos ya ha sido calificada por el señor Fiscal de Colombia, que no es militante del partido clandestino nuestro, ha ratificado que no es un delito viajar a La Habana.

Esperamos avanzar hacia un acuerdo que les muestre a los colombianos que ambas partes han seguido en su concepción de la participación política y de las formas institucionales y constitucionales que va a tomar el acuerdo y la futura participación de la fuerza insurgente en caso de que se dé un acuerdo.

Este punto se refiere a las formas en que el régimen ha establecido su poder por más de 150 o 200 años con carácter excluyente y violento, entonces nosotros queremos entrar a ese dibujo de la democracia, pero obviamente modificando aspectos sustanciales que permitan que en el paisaje de la democracia colombiana estemos nosotros y los colombianos.

No estamos planteando este punto de participación política para nosotros, para la insurgencia, porque nosotros somos un actor político fundamental desde que nació las FARC, se trata es de transitar los caminos de esa acción política sin el uso de las armas.

Se requieren cambios sustanciales en las estructuras de poder en nuestro país, si avanzan hacia esa línea, vamos a anunciar, no solamente un acuerdo de Paz con la guerrilla, sino también cambios en la cultura política y en las tradiciones políticas. En todos los países donde se han firmado acuerdos de Paz, no solamente ha cesado la guerra, sino que esos países se han transformado, entonces nosotros queremos firmar un acuerdo de Paz que signifique también transformación para Colombia, para que Colombia se reinserte porque es una nación que no quiere integrarse a este ambiente mayoritario de cambios y de profundización de la democracia.

Miércoles, 09 Octubre 2013 19:03